*El Legado….*

*El detective Pedro Maná se encontraba casado con el psíquico y también investigador Jonathan Poleti desde hacía casi dos años. En esa fecha, habían terminado el difícil caso del asesino psicópata, quien había resultado ser uno de sus propios compañeros, Rodrigo Solé. Este, enamorado perdidamente de Pedro, había intentado matar a todos los hombres que se le acercaban, incluido al propio Jonathan. Finalmente descubierto, el investigador había elegido suicidarse, por lo que el jefe del equipo de EIC (Equipo de Inteligencia Criminalística) Augusto Miró, se vio obligado a reclutar nuevos integrantes ante el surgimiento de una serie de acontecimientos violentos, en los que estaban mezclados las desapariciones y muertes de varia personas a nivel internacional.*

*Eran las ocho de la mañana, cuando Augusto, trataba de explicarle telefónicamente a Jonathan, que debía presentarse en su despacho junto a Pedro, lo antes posible, para conocer a varias personas que trabajarían con ellos en el próximo caso.*

*-Somos los mejores, por eso las autoridades nos han pedido amablemente que participemos, y tendremos que hacerlo ya sea en forma voluntaria o involuntaria. En un palabra, si no están aquí lo ante posible, el llamado se constituirá en una orden.*

*-Habíamos quedado en ir a buscar a Esperanza –suspiró molesto Jonathan, haciendo referencia a la niña de dos años, hija de su única hermana quien había fallecido en el parto. Ya casi no se acordará de sus tíos.*

*-Irán después-insiste Augusto-tienen un deber que cumplir, ustedes saben que son los únicos que quedan del grupo.*

*Cubriendo el teléfono con la mano, el detective susurra a su esposo:*

*-Quizá podamos ir hoy por la tarde a visitarla, si te parece, le avisaré a tu mamá que vamos en un rato. De cualquier forma nos merecemos un tiempo libre, hace solo veinticuatro horas que terminamos el último trabajo, ¿Qué dices, Pedro?-consultó el detective refiriéndose a su suegra, quien cuidaba la niña desde que nació.*

*-Lo siento mucho-agregó Augusto antes de que el detective pudiera responder -pero no pueden hacerlo, en un rato estará todo el equipo y debo presentárselos. Siento haber demorado en llamarlos, pero todo esto fue sorpresivo.*

*-¡Que oído tiene ese hombre!-exclamó Pedro levantando los brazos al cielo.*

*-¿Más gente? ¡No los precisamos! Pedro y yo lo hacemos muy bien, ¿O no hemos resuelto todos los casos que nos has presentado últimamente?-reaccionó Jonathan ante la inesperada noticia.*

*-Lo siento mucho, es una orden de arriba, lo menos deben ser tres, especialmente cuando ustedes son familiares. Tuvieron suerte de que no los separaran... Por lo menos, pude elegir quien yo quise, pensé que me iban a imponer el personal.*

*-Cítalos para mañana, déjanos ir a visitar a la niña hoy mismo, quien sabe cuándo la volveremos a ver-insiste Jonathan.*

*-Imposible, en dos horas estarán todos aquí y comenzaremos nuestra tarea Detective Maná y Poleti., los estoy esperando. Buenos días.*

*Refunfuñando, los hombres se visten rápidamente y sin casi hacer comentarios marchan para su nueva asignación.*

*-Esperemos sea un asunto rápido-comentó Pedro descendiendo del automóvil frente a la puerta de la Oficina .Recién habíamos comenzado nuestro descanso!*

*-Ni lo sueñes, si nos llamaron con tanto prisa debe ser grave. En un rato avisaré a tu madre lo sucedido-responde su esposo.*

 *-. Otra vez, buenos días. Me alegra la velocidad de su llegada, eso habla de su responsabilidad hacia el trabajo... Detectives Maná y Poleti, les presento a sus nuevos colegas, el detective Raphael Mutis y a la señorita Luna Villanueva- sonríe Augusto abriendo la puerta al verlos llegar a través de la ventana*

*Pedro y Jonathan quedaron de boca abierta, cuando contemplaron a Raphael Mutis, antiguo colaborador del caso Solé, quien había ascendido por su excelente desempeño en el mismo... El corpulento e hirsuto hombre caminó lentamente hasta ellos y les tendió la mano con seguridad, seguido de una hermosa y desconocida joven afrodescendiente que los saludó cálidamente con un beso.*

*-Ya conocen a Raphael, él fue mi ayudante en el caso de hace dos años, y por su meritorio trabajo, fue promovido y trasladado a un equipo especial en otra ciudad. Solo estará aquí momentáneamente. Y nuestra querida Luna, desde hace varios años, una de nuestros principales agentes especiales, y posible reemplazo en cuanto yo pase a Director General de los diferentes equipos de inteligencia.*

*-Vaya, lo tenías bien guardado, Augusto-añade un malhumorado Pedro.*

*-Me avisaron de todo ayer a última hora, y no quise molestarlos... De cualquier forma, tenemos trabajo mucho por delante, y es bueno que comiencen a conocerse. Yo seguiré comandando hasta que este procedimiento termine, luego comenzaré en mi nuevo cargo.*

*Entonces, Estimados, a partir de este momento, son los nuevos integrantes del equipo de EIC. ¿Alguien tiene algo que objetar?*

*Los cuatro investigadores se observan silenciosamente mientras Miró se prepara para marcharse.*

*- Una cosa más antes de que me vaya. Nuestros máximos jerarcas decidieron regalarles el almuerzo de hoy en “El Galeón”, el Restaurant que está en la esquina, para que vayan confraternizando. Buena jornada, y nos vemos mañana –se despide Augusto saliendo de la habitación sin demora.*

*-Son las doce –comenta Luna observando su reloj pulsera-¿Qué tal si nos encontramos en una hora en el Restaurant? Debo hacer una llamada antes –acota observando a los silenciosos investigadores con una sonrisa en sus extraordinarios ojos verde mar.*

*-Perfecto-exclama Pedro-también nosotros tenemos que hacer varias diligencias, como por ejemplo avisar a mamá que no iremos por Esperanza en estos días...*

*-¿Esperanza?-pregunta amablemente la joven.*

*-Nuestra sobrina, ahora “hija”, que vive con mi suegra –responde rápidamente Jonathan a la amable mujer explicando los sucesos pasados.*

*-Entiendo –acepta la mujer dejando ver su maravillosa dentadura. Este trabajo es complejo para combinarlo con la difícil tarea de ser padres.*

*-¿También tienes hijos?-pregunta Pedro ante la húmeda mirada de la mujer.*

*-Nos vemos luego-acota Luna cambiando de tema -Raphael, ¿estás de acuerdo?*

*-¿Acaso queda otra posibilidad?-responde malhumorado.*

*-Hasta dentro de un rato –afirma la carismática mujer demostrado con claridad quien sería el líder del grupo.*

*-Metieron la pata con Luna-los increpó Raphael apena quedaron solos.*

*-¿A qué te refieres?-inquiere Pedro extrañado.*

*-Luna estuvo casada y tenía un hijo de siete años .El niño vio una asesinato en el barrio en que vivían, y pese a que su esposo no estaba de acuerdo, ella lo obligó a atestiguar. Los secuaces del homicida asesinaron al chico cuando venía de la escuela, y su marido la abandonó al tiempo. Nunca pudo perdonarse por esto, y hoy no tiene límites cuando ataca al enemigo, quizá por eso es tan eficaz y peligrosa.*

*-¿Cómo podíamos adivinarlo?-refuta Pedro.*

*-No debieron preguntar-.*

*-Le pediremos disculpas luego-parpadea Jonathan.*

*-Ya es tarde, el daño está hecho. Debo irme, si puedo voy al Galeón.*

*-Recuerda que Augusto dijo que teníamos que almorzar juntos-insiste Pedro cabizbajo por la metida de pata.*

*-Tú no eres el jefe para darme consejos, haré lo que me plazca, ya soy grande.*

*-Está bien, viejo, no lo tomes así-palidece Pedro.*

*-Y por favor, llámame Detective Mutis, no me gusta dar confianza a quienes apenas conozco-replica el hombre dando un portazo.*

*-¡Que hombre raro! No parecía tan antipático cuando trabajamos juntos la vez pasada. ¿Qué puede haber ocurrido para que cambiara tan drásticamente respecto a nosotros?-Parecía apreciarnos- titubea Jonathan.*

*-Nos casamos, somos una pareja homosexual-responde Pedro.*

*-¿Homofóbico?-*

*-Ojalá esté equivocado, pero eso parece.*

*-¿Qué hacemos ahora, Pedro?*

*-Nada, no será ni el primero ni el último con que nos encontremos en nuestra vida, quizá debamos acostumbrarnos. Dejemos ve como se resuelven las cosas, si está molesto pedirá traslado. Y ahora hagamos la llamada antes de ir a comer –esboza el detective una magra sonrisa pasando un brazo por el hombro de su pensativo compañero.*